

El desarrollo de las nuevas tecnologías y, con ellas, el de las redes sociales, ha transformado nuestra sociedad. Las dos forman parte de un progreso social indiscutible, pero son también una fuente de amenazas y peligros importantes a tener en cuenta.

La educación financiera avanza a ritmo muy lento en comparación, y creer que estas materias se pueden ir aprendiendo sobre la marcha, sin un compromiso firme por parte de la Administración, los docentes y las familias, es una afirmación tan temeraria como falsa. El Día de la Educación Financiera, que cumple 10 años en Europa, nos lo recuerda. Nos anima a reflexionar acerca de cómo mejorarla. Si, además, entre nuestras responsabilidades está la de educar a la familia, o a los jóvenes en las aulas, la obligación de hacerlo correctamente se convierte en un imperativo.

La escasa educación financiera de los jóvenes y, por qué no decirlo, también de una gran mayoría de los adultos, es un caldo de cultivo muy fértil para estafas financieras y daños económicos para los inversores. Las propuestas de caminos supuestamente sencillos para hacerse ricos, es un mensaje que cala fácilmente en las mentes vulnerables. También en las de quienes no tienen afianzado el valor del esfuerzo constante y buscan atajos para mejorar su situación financiera.

Los cursos rápidos de trading están a la orden del día entre los anuncios publicitarios que reciben nuestros jóvenes. La promesa de que aprenderán a comerciar a través de novedosas plataformas con miles de instrumentos financieros para ganar dinero rápido, haciéndolo de forma aparentemente sencilla, seduce a nuestros principiantes haciéndoles creer que alcanzarán en dos días el nivel de gestores experimentados.

## TRIBUNA

# La educación financiera protege contra la ludopatía inversora



**MARÍA JESÚS SOTO**  
DIRECTORA DE  
ANDBANK EN LEÓN Y DE  
ELINVERSORINQUIETO

**Hablémosles de dinero sin miedo, de las emociones que nos hace sentir y de los sesgos que provoca en la conducta de quienes carecen de pensamiento crítico. Seamos los copilotos que, sentados a su lado, nos impliquemos sin demora en la tarea de formarles**

Como les seducen también hacia el mundo cripto caras famosas del cine, las redes sociales o el deporte, o las muchas ofertas que reciben en sus móviles o atraídos por «amigos» sin un mínimo de formación en finanzas. Son caminos peligrosos que no se pueden recorrer pilotando un coche de Fórmula 1 sin carné de conducir, o sin saber para qué sirve el cambio de marchas.

El hecho de que, además, ese mundo se enfoque como si fuese un juego de casino, aumenta el riesgo económico y altera la salud mental. Son apuestas que generan emociones fuertes y, en ocasiones, acaban provocando adicciones difíciles de superar sin la ayuda de profesionales que nos desintoxiquen; o la ruina económica, para la que no hay médicos ni cura milagrosa.

La educación financiera y económica, así como la práctica de hábitos económicos saludables desde edades tempranas, protege a los jóvenes de estas adicciones que pueden suponer un auténtico drama para las familias. Algo impensable hace unas décadas.

La buena salud financiera personal y social pasa por: hacer un presupuesto personal y familiar para tener el control de las finanzas; conocer los ingresos y gastos sin margen para las «apuestas»; entender las vías honestas para conseguir y ganar el dinero, evitando que caigamos en las trampas de la demagogia de quienes ofrecen

ganancias rápidas que sólo a ellos les beneficia; saber que el mercado de capitales es una alternativa de inversión y no de especulación, términos diferentes, pues conecta a los ahorradores con empresas y gobiernos para financiar con su dinero proyectos que, sin lugar a dudas, sí beneficiarán al conjunto de la sociedad.

A pesar de los avances, los sistemas educativos se resisten a implementar las materias económicas-financieras como esenciales en la formación de nuestros jóvenes. Miran hacia otro lado. Mientras, esos jóvenes, con la curiosidad propia de su edad, avanzan por nuevas autopistas tecnológicas pisando el acelerador. Por eso necesitan nuestra guía, nuestra implicación como padres, madres o docentes que les conduzcan con el carné de conducir y con valores esenciales, como el esfuerzo y la honestidad, por caminos menos arriesgados.

Sin negar las bondades de los avances, ni que más pronto que tarde irrumpirán nuevas formas de dinero y atractivas maneras de gestionarlo, debemos transmitirles la formación suficiente para que sepan qué productos existen, qué empresas y profesionales autorizados les pueden asesorar, y bajo el respaldo de qué nuevas leyes y autoridades podrán protegerse.

Hablémosles de dinero sin miedo, de las emociones que nos hace sentir y de los sesgos que provoca en la conducta de quienes carecen de pensamiento crítico. Seamos los copilotos que, sentados a su lado, nos impliquemos sin demora en la tarea de formarles mientras acumulan kilómetros de práctica prudente que les protegerá de futuros accidentes.

Para conseguir la salud económica y financiera de un país y el progreso social de sus ciudadanos toda la sociedad debe implicarse en esta tarea de una manera u otra.

## LA VELETA

FELIPE  
BENÍTEZ  
REYES



## Apariciones

En buena medida, y con todas las salvedades posibles, la política tiene mucho que ver con las apariciones de la Virgen sobre una zarza. Me explico. Un día de tantos, alguien anuncia que la Virgen, bajo alguna de sus múltiples advocaciones, se le ha aparecido sobre la zarza de una finca preferiblemente improductiva y sin vallar, y a ser posible cercana a un núcleo urbano, para de ese modo facilitar las futuras peregrinaciones. A poco que haya suerte, esas peregrinaciones no suelen tardar en producirse por parte de los vecinos, con la esperanza de ser testigos de una nueva aparición, posibilidad que, por desgracia, niega la estadística: con una sola aparición, el asunto va que chuta, lo que no quita que los devotos repentinos vayan allí a rezar, a pedir favores y curaciones, o tal vez simplemente a disfrutar de unos minutos de éxtasis místico, ya sea individual o —mejor aún— colectivo. Como no hace falta decir, las personas elegidas por la Virgen como beneficiarias de su aparición ascienden a la categoría de entes semidivinos mediante una especie de beatificación civil, sin necesidad de someterse a los estrictos estándares vaticanos. (Sin ir más lejos, la aparición de la Virgen a cuatro niñas en un descampado próximo al Palmar de Troya dio pie a que se armase allí la de Troya, con catedral neobarroca y papa cismático incluido). Luego viene, en fin, el negocio, que arranca con la ven-

**La política no consiste en hacer lo que se promete, sino lo que buenamente se puede**

ta de estampas y reliquias y que luego, si la cosa va bien, empieza a prosperar gracias a las donaciones de los fieles y a la Divina Providencia.

En política también cuentan mucho las apariciones: aparece de pronto un pretendiente al poder y promete no el paraíso celestial —aunque a veces también—, sino algo más tangible: el paraíso en la tierra. Se trata de una promesa difícil de cumplir, pero muy fácil de formular, que es de lo que se trata: activar la fantasía del pueblo soberano, que a menudo está predispuesto a hacer suyas las más soberanas tonterías. Al contrario que la Virgen, el aspirante al poder se hace omnipresente, para de ese modo dar cauce a su retórica publicitaria, que casi siempre lo es de redención: el denunciante del caos global que se proclama el profeta de un futuro fabuloso. De inmediato, aparecen sus fieles, convencidos de que el ejercicio de la política consiste en hacer lo que uno promete y no lo que uno buenamente puede. Pero el discurso —milagrosamente— cuela. Y no digamos si —milagrosamente— al candidato en cuestión se le aparece sobre la zarza no la Virgen, sino una bolsa con 100 000 euros. Y que no acabe la fiesta.

## CARTAS AL DIRECTOR

**Querido Hospital de León (dialisis): gracias a vosotros sigo viviendo**

Ya mi piel está reseca/ y mis dedos no tienen tacto,/ la mirada sin brillo/ y en mi cabeza de tanto pensar/ tengo un calvario. Mi alegría congelada/ y mis pensamientos un suplicio,/ y mi sombra sigue a mi sombra/ como un perro callejero dando aullidos.

Veo a estas rosas tan bonitas/ que ya se van deshojando,/ y las ovejas blancas y negras/ caminando hacia su establo.

Pero hay que hacer frente a la vida/ hay que seguir viviendo, 'compañero',/ sin contar las arenas del camino/ ni mirar a los árboles secos.

En esta vida todo tiene su sentido/ hay que mirarla con los ojos bien abiertos/ y con una clara sonrisa/ aunque los labios estén secos. Hay que hacer frente a la vida/ hay que seguir viviendo, 'compañero',/

igual que las aguas de los ríos siguen su curso/ camino de los océanos. Y contar las arenas del camino/ aun con ojos cerrados/ y ver el Sol y la Luna/ y las rosas del cercado.

Hay que pensar que la brisa/ trae aromas de romero,/ aunque veas que los lobos/ acechan al cordero. Nosotros estamos bien protegidos/ con el doctor San Jorge a la cabeza,/ rodeado de su coro de ángeles terrestres/ disfrazados de enfermeros y enfermeras.

Todos vestidos de blanco/ que es señal de pureza/ ellos son los que nos cuidan/ con cariño y con paciencia. Dicen que los ángeles del Cielo/ han hecho mil maravillas/ pero a estos de la Tierra/ no les ganan las partidas. Estos nos hacen vivir cada día/ mientras esto sea así/ yo quiero vivir 'Quiero vivir'/ y que a mí no me hablen de morir.

Ellos están al quite/ cuando la tensión se desploma,/ y

ellos ponen los remedios/ para que ésta se recomponga.

Ya mi sombra no es tan larga/ ni hay tanta arena en los caminos/ ni las rosas se marchitan/ aunque tiriten de frío. ¡Qué vida ésta! ¡qué vida! ¿Y creáis que estaba muerto?/ Dejarme vivir así ¡compañeros!/ Que ésta vida así la quiero.

**GERMÁN ALONSO SÁNCHEZ**

**Carta abierta a un cura apóstata**

El día 28 de agosto celebramos la festividad de San Agustín, sus *Confesiones* todo un ejemplo de lucha en busca de la verdad. Supo conjugar fe y razón con sincera armonía.

«Por fin respiré, Señor, yo te he buscado, siento hambre y sed, ansío tu paz. Tarde te amé, belleza siempre antigua y siempre nueva». *Las Confesiones*.

Primitivo, nuestro protagonista ansía buscar la «paz» pe-

ro es a base de la descalificación. Sus complejos están en todo su libro, es un maestro de demagogia. Tus confesiones están teñidas de resentimiento. Careces de fe, pero tu razón no puede compararse a la de San Agustín. Este buscaba en su interior, tu aireas tu interior y exterior. En tu «panfletito» muestra resentimiento por los cuatro costados, uno puede pensar y actuar como quiera, pero, ¿cuál ha sido tu intención al publicar tus sentimientos? Has pensado cómo compensar a aquellas personas que les cobrabas las misas, cómo compensar a aquellos alumnos a los que arengabas cuando estabas en el seminario de La Bañeza. Has sido un privilegiado cuando estudiabas en Madrid, mientras tus compañeros pasaban los inviernos en la Cabrera. No se trata de vendernos la burra, pues por la boca muere el pez.

**MODESTO SANTOS**